

<h1>La aventura de ser sal, luz y fermento con Jesús</h1>

Ética y Valores | Educación Religiosa | Gamificación

Descripción

Este plan de Educación Religiosa invita a los estudiantes a descubrir que Jesús es el camino de la vida y que sus enseñanzas pueden orientar las decisiones de todos los días. Durante cuatro sesiones, los niños explorarán cuatro mensajes relacionados: Jesús nos pide amarnos, nos enseña a respetar la vida, nos invita a cuidar nuestro cuerpo y nos orienta para utilizar responsablemente los bienes materiales.

Mediante cuentos, dramatizaciones, retos cooperativos, juegos de clasificación, misiones y momentos de reflexión, los estudiantes relacionarán el Evangelio con situaciones cercanas: ayudar a un compañero, cuidar a una mascota o planta, alimentarse y descansar bien, respetar los límites del propio cuerpo, compartir y evitar el desperdicio. La propuesta utiliza gamificación: cada equipo será una “Brigada del Camino de Jesús”, ganará corazones, huellas, estrellas e insignias por demostrar cooperación, respeto y compromiso.

El propósito no es solo recordar normas, sino comprender que amar, cuidar la vida, respetar el cuerpo y usar bien las cosas son maneras concretas de seguir a Jesús. Al finalizar, cada estudiante elaborará un “Pasaporte del discípulo”, con compromisos personales para ser sal, luz y fermento: aportar sabor con buenas acciones, iluminar con el ejemplo y ayudar a que el bien crezca en su familia, escuela y comunidad.

Objetivos de Aprendizaje

- **Identificar** a Jesús como el camino de la vida mediante sus enseñanzas sobre el amor, el respeto y el cuidado.
- **Relacionar** el mandamiento del amor y el respeto por la vida con acciones concretas de convivencia cotidiana.
- **Reconocer** prácticas saludables y respetuosas para cuidar el propio cuerpo y el cuerpo de los demás.
- **Explicar** cómo compartir, agradecer, cuidar y evitar el desperdicio expresa un uso responsable de los bienes materiales.
- **Diseñar** un compromiso personal o grupal para ser sal, luz y fermento en la familia, la escuela o la comunidad.

Recursos Necesarios

- Cartulina o papel bond: mínimo 12 pliegos; hojas blancas y de colores.
- Marcadores, lápices, colores, crayones, tijeras de punta roma, pegamento y cinta adhesiva.
- Tarjetas impresas con situaciones, palabras, imágenes y citas bíblicas adaptadas.
- Un sobre o caja decorada como “Cofre del Camino de Jesús”.
- Un tablero de juego con 4 niveles: Amor, Vida, Cuerpo y Bienes.

- Fichas, estrellas, corazones, huellas e insignias de papel para la gamificación.
- Dados, conos o señales para organizar estaciones de trabajo.
- Imágenes de Jesús acogiendo a los niños, ayudando, compartiendo y enseñando.
- Biblia infantil o textos breves: Juan 13,34; Mateo 5,13-16; Marcos 12,31; Lucas 10,25-37; 1 Corintios 6,19-20.
- Video corto infantil sobre la solidaridad o el cuidado de la creación, descargado previamente o proyectado desde YouTube Kids.
- Computador, proyector y parlantes, si están disponibles.
- Pasaporte del discípulo: una hoja doblada con cuatro espacios para sellos o insignias.
- Lista de cotejo del docente, rúbrica sencilla y tarjetas de autoevaluación con caritas.

Requisitos Previos

- Reconocer de manera general quién es Jesús y mencionar alguna de sus enseñanzas.
- Comprender normas básicas de respeto, escucha, cuidado y convivencia en el aula.
- Participar en conversaciones breves, juegos cooperativos y actividades de dibujo o escritura.
- Distinguir acciones que ayudan y acciones que perjudican a otras personas.
- Conocer hábitos básicos de higiene, alimentación, descanso y cuidado de los objetos.

Actividades

Sesión 1: Jesús nos enseña a amar y respetar la vida

Fase de Inicio

Tiempo estimado: 10 minutos.

Propósito de la sesión: Reconocer que Jesús muestra el camino de la vida cuando nos enseña a amar y cuidar a todas las personas y seres vivos.

Activación de conocimientos previos

Docente: Muestra dos imágenes: una de un niño ayudando a otro y otra de un niño burlándose. Pregunta: “¿Cuál imagen muestra una forma de amar? ¿Cómo se siente cada persona? ¿Qué haría Jesús en esta situación?”. Los estudiantes responden levantando una tarjeta verde para una acción buena o roja para una acción que debe cambiar. El docente escucha sin juzgar y registra palabras clave: ayudar, respetar, escuchar, compartir.

Motivación y enganche

El docente presenta el **Cofre del Camino de Jesús** y dice: “Hoy comienza una aventura. Para avanzar por el camino debemos superar misiones de amor y cuidado”. Organiza a los estudiantes en equipos de 3 o 4, llamados “Brigadas”. Cada brigada recibe un nombre y una ficha. Se explica que ganarán una huella por cooperar, escuchar y realizar

acciones coherentes con el mensaje de Jesús. No se quitarán puntos: el juego busca aprender y ayudarse.

Contextualización

Docente: Pregunta: “¿Dónde podemos demostrar amor hoy: en casa, en el recreo o en el salón? ¿Cómo podemos respetar la vida de una persona, un animal o una planta?”. Los estudiantes comentan ejemplos. El docente conecta sus respuestas con Juan 13,34: “Ámense unos a otros como yo los he amado”, explicado así: “Jesús nos enseña a tratar a los demás con cariño, respeto y ayuda”.

Fase de Desarrollo

Tiempo estimado: 45 minutos.

Presentación del contenido: El docente narra brevemente la parábola del buen samaritano con lenguaje infantil. Después pregunta: “¿Quién vio a la persona herida? ¿Quién decidió ayudar? ¿Qué hizo?”. Presenta la idea central: seguir a Jesús no consiste solamente en decir que lo amamos, sino en actuar con compasión y proteger la vida. Cada respuesta argumentada permite a la brigada ganar una huella.

Actividad 1: La misión del buen samaritano

Objetivo específico: Relacionar el amor de Jesús con acciones concretas de ayuda y respeto.

Organización: Grupos de 3 o 4.

- El docente entrega a cada grupo cuatro tarjetas con escenas: un compañero solo, una persona que se cae, un animal sediento y una discusión.
- Dice: “Elijan una tarjeta y preparen una solución en la que aparezcan el amor, el respeto y la ayuda”.
- Los estudiantes acuerdan qué harían, distribuyen personajes y ensayan durante unos minutos.
- Cada grupo representa su escena en un minuto.
- Después de cada representación, el docente pregunta: “¿Qué acción protegió la vida? ¿Qué palabra amable escuchamos?”.

Producto: Dramatización de una respuesta solidaria. **Tiempo:** 15 minutos. **Docente:** Observa si los estudiantes escuchan, no se burlan y proponen ayuda segura; pregunta “¿Cómo ayudarías sin hacerte daño?” y orienta cuando la solución no sea respetuosa.

Actividad 2: Semáforo del amor y la vida

Objetivo específico: Identificar acciones que respetan o dañan la vida y la convivencia.

Organización: Parejas y plenaria.

- El docente coloca tres carteles: verde “Lo hago”, amarillo “Debo pensarlo” y rojo “No lo hago”.
- Lee situaciones: “Escucho a quien habla”, “Empujo para ganar”, “Cuido una planta”, “Pongo un apodo que lastima”, “Aviso a un adulto si alguien está en peligro”.
- Las parejas se ubican junto al color que corresponde y explican una razón.

- El docente invita a cambiar las acciones rojas por una alternativa amorosa. Por ejemplo: “No empujo” se transforma en “Espero mi turno y pido las cosas con respeto”.

Producto: Clasificación oral y propuestas de cambio. **Tiempo:** 15 minutos. **Docente:** Formula preguntas como “¿A quién puede afectar esta acción?” y “¿Qué haría Jesús para cuidar a esa persona?”. Entrega una huella por participación respetuosa.

Actividad 3: Corazón de compromiso

Objetivo específico: Formular una acción personal de amor y cuidado de la vida.

Organización: Trabajo individual y socialización en parejas.

- Cada estudiante recibe un corazón de papel y completa: “Esta semana demostraré amor cuando...”.
- Quienes aún no escriben pueden dibujar la acción y dictarla al docente o a un compañero.
- En parejas leen o muestran su compromiso y dicen cuándo lo realizarán.
- El grupo pega los corazones en un mural titulado “El camino se construye con amor”.

Producto: Compromiso ilustrado. **Tiempo:** 15 minutos. **Docente:** Ayuda a convertir ideas generales en acciones observables: “seré bueno” se cambia por “saludaré y ayudaré a un compañero”.

Diferenciación y transición

Para quienes necesitan apoyo, el docente ofrece frases incompletas e imágenes para escoger. Para quienes terminan antes, propone escribir una segunda acción para cuidar un animal, una planta o un espacio común. La transición se realiza diciendo: “Ya descubrimos que amar se demuestra con acciones. En la próxima misión aprenderemos que respetar la vida también significa cuidar nuestro cuerpo”.

Fase de Cierre

Tiempo estimado: 5 minutos.

Síntesis y reflexión

Los estudiantes completan oralmente la frase: “Jesús me enseña a amar cuando...”. Luego responden en su pasaporte: “Hoy aprendí...”, mediante una palabra o dibujo. El docente pregunta exactamente: “¿Qué acción de hoy protege la vida?”, “¿Cómo supiste que una acción no era amorosa?” y “¿Qué compromiso cumplirás esta semana?”.

Retroalimentación: El docente reconoce evidencias concretas: “Observé que escuchaste a tu compañero y propusiste una ayuda segura”. Corrige con preguntas, no con sanciones. Cada brigada recibe la insignia **Corazón solidario** si participó con respeto.

Transferencia y tarea: En casa, cada estudiante realizará su compromiso y preguntará a un familiar: “¿Qué acción de amor podemos hacer juntos?”. En la próxima sesión compartirán brevemente la respuesta.

Sesión 2: Jesús nos invita a respetar nuestro cuerpo

Fase de Inicio

Tiempo estimado: 10 minutos.

Propósito de la sesión: Comprender que el cuerpo es valioso y merece cuidado, respeto y protección, siguiendo el camino de Jesús.

Conexión con la sesión anterior y activación

El docente observa algunos corazones del mural y pregunta: “¿Qué compromiso cumplieron? ¿Cómo demostraron amor?”. Dos o tres estudiantes comparten. Luego realiza el juego “Mi cuerpo me ayuda”: nombra acciones como respirar, correr, pensar, abrazar con permiso, descansar y alimentarse. Los niños hacen un gesto correspondiente. El docente concluye: “Nuestro cuerpo nos permite amar, aprender y ayudar; por eso debemos cuidarlo y respetarlo”.

Motivación y enganche

El docente muestra una tarjeta de misión: **“Rescate del cuerpo valioso”**. Dice: “Un personaje llamado Cuidacuerpo ha perdido cuatro pistas: higiene, alimentación, descanso y protección. Las recuperaremos resolviendo retos”. Se recuerda que nadie debe contar detalles íntimos ni tocar a otra persona durante los juegos; cada estudiante puede decir “paso” si no desea responder.

Contextualización

Se conversa sobre situaciones cotidianas: lavarse las manos, dormir, comer alimentos variados, hacer ejercicio, usar casco y pedir ayuda cuando algo incomoda. El docente explica con sencillez que respetar el cuerpo propio y ajeno significa cuidarlo, no burlarse de él, no obligar a tocar o abrazar y comunicar a un adulto de confianza cualquier situación insegura.

Fase de Desarrollo

Tiempo estimado: 45 minutos.

Presentación del contenido: El docente lee 1 Corintios 6,19-20 en versión adaptada: “Su cuerpo es valioso; cuídenlo”. Explica: “Para los cristianos, la vida y el cuerpo son regalos de Dios. Cuidarlos no significa buscar ser iguales a otros, sino respetarnos como somos y tomar decisiones saludables”. Presenta cuatro insignias: **Manos limpias, Energía saludable, Descanso reparador y Escudo protector**.

Actividad 1: Estaciones del cuerpo valioso

Objetivo específico: Reconocer hábitos que favorecen el cuidado del cuerpo.

Organización: Grupos de 3 o 4 que rotan por cuatro estaciones.

- En la estación de higiene, ordenan imágenes de una rutina de lavado de manos.
- En la estación de alimentación, clasifican tarjetas en “me ayuda a crecer”, “lo disfruto con moderación” y “necesito elegir menos veces”.
- En la estación de descanso, construyen una rutina nocturna con tres acciones: guardar pantallas, asearse y dormir a una hora adecuada.
- En la estación de movimiento, representan una actividad física segura y explican por qué es beneficiosa.

- Al terminar cada estación, la brigada recibe una pista y escribe una palabra clave en su pasaporte.

Producto: Hoja de estaciones completada. **Tiempo:** 20 minutos. **Docente:** Acompaña las rotaciones, pregunta “¿Qué hábito protege tu salud?” y evita clasificar alimentos como “buenos” o “malos” de forma absoluta; destaca equilibrio y variedad.

Actividad 2: Escudo del respeto

Objetivo específico: Aplicar normas de respeto, límites personales y protección.

Organización: Parejas.

- El docente entrega tarjetas con situaciones: “Un compañero pide un abrazo”, “Alguien se burla de tu apariencia”, “Una persona te pide guardar un secreto que te preocupa”, “Un juego se vuelve brusco”.
- Las parejas eligen una tarjeta y completan tres respuestas: “Puedo decir...”, “Puedo alejarme o...”, “Puedo pedir ayuda a...”.
- Representan la situación sin contacto físico real.
- El docente enseña la frase protectora: “No me gusta, detente. Me alejo y se lo cuento a un adulto de confianza”.

Producto: Escudo de papel con tres frases de protección. **Tiempo:** 15 minutos. **Docente:** Refuerza que cada persona decide sobre su cuerpo, que pedir ayuda está bien y que nunca es culpa del niño si algo inseguro ocurre.

Actividad 3: Mi compromiso saludable

Objetivo específico: Seleccionar un hábito concreto para cuidar el cuerpo.

Organización: Individual y plenaria.

- Cada estudiante escoge una meta realista: beber agua, lavarse las manos, dormir mejor, moverse, hablar con respeto o pedir ayuda.
- La escribe o dibuja en una tarjeta con la frase: “Mi cuerpo es valioso; esta semana voy a...”.
- La comparte con un compañero, quien responde: “Te puedo animar diciendo...”.

Producto: Tarjeta de meta saludable. **Tiempo:** 10 minutos. **Docente:** Comprueba que la meta sea segura, concreta y posible; entrega la insignia **Guardián del cuerpo**.

Diferenciación y transición

Se proporcionan pictogramas y lectura compartida a quienes necesitan apoyo. Los estudiantes que terminan antes diseñan un miniaviso para el baño, el comedor o el patio. Para enlazar, el docente dice: “Cuidamos nuestro cuerpo porque la vida es valiosa. En la siguiente sesión veremos cómo cuidar también las cosas que tenemos y compartirlas con responsabilidad”.

Fase de Cierre

Tiempo estimado: 5 minutos.

Síntesis: Cada brigada menciona una de las cuatro pistas recuperadas. El grupo repite: “Mi cuerpo es valioso, lo cuido y respeto el cuerpo de los demás”.

Reflexión metacognitiva: El docente pregunta: “¿Qué hábito de hoy ya practicas?”, “¿Qué harás si una situación te hace sentir inseguro?” y “¿Cómo demuestra Jesús que debemos cuidar la vida?”. Los estudiantes muestran una carita feliz, pensativa o preocupada según cómo comprendieron el tema.

Retroalimentación: El docente destaca respuestas que incluyen acciones concretas y aclara dudas con lenguaje sencillo. **Transferencia:** Los estudiantes colocan su tarjeta de meta en un lugar visible de casa y registran con una marca cada día que la intenten. Se anticipa la misión sobre compartir y cuidar los bienes.

Sesión 3: Jesús nos enseña a usar bien los bienes materiales

Fase de Inicio

Tiempo estimado: 10 minutos.

Propósito de la sesión: Diferenciar entre usar, cuidar, compartir y desperdiciar los bienes materiales, comprendiendo que las cosas deben servir para el bien.

Conexión y activación

El docente invita a revisar las metas saludables y pregunta: “¿Qué objeto te ayudó a cumplir tu meta?”. Después muestra una botella de agua, un cuaderno, un juguete y un alimento. Pregunta: “¿Quién hizo posible que tuviéramos estas cosas? ¿Qué pasa si las desperdiciamos?”. Los estudiantes comentan y clasifican oralmente las palabras *cuidar, compartir, agradecer, romper, desperdiciar*.

Motivación y enganche

Se presenta la misión “**La tienda del tesoro común**”. Cada brigada recibe diez monedas de papel. El docente explica: “No gana quien acumule más monedas. Gana la brigada que tome decisiones justas, cuide los recursos y piense en las necesidades de otros”. Esta regla ayuda a comprender que los bienes no son solo para presumir o guardar.

Contextualización

El docente pregunta: “¿Cómo usamos el agua, la comida, los útiles, los juguetes y la ropa? ¿Qué significa compartir sin quedarse sin nada? ¿Qué podemos hacer cuando ya no usamos algo?”. Relaciona las respuestas con Lucas 12,15: “La vida no depende de tener muchas cosas”, y con la multiplicación de los panes, destacando agradecer y compartir.

Fase de Desarrollo

Tiempo estimado: 45 minutos.

Presentación del contenido: Mediante cuatro dibujos, el docente explica las palabras clave: **necesitar, cuidar, compartir y evitar el desperdicio**. Aclara que tener objetos no es malo; lo importante es no convertirlos en lo más importante ni usarlos para excluir o presumir. Cada reto superado permite obtener una estrella de responsabilidad.

Actividad 1: La tienda del tesoro común

Objetivo específico: Tomar decisiones responsables sobre necesidades, deseos y recursos.

Organización: Grupos de 3 o 4.

- El docente entrega a cada grupo diez monedas y una lista de situaciones: “El salón necesita colores”, “Un compañero olvidó su merienda”, “Hay una llave abierta”, “Quieres comprar el juguete más grande”.
- Los estudiantes deben repartir sus monedas entre opciones de cuidar, compartir, ahorrar o comprar un deseo.
- Cada grupo explica una decisión usando la frase: “Elegimos esto porque...”.
- El docente no califica cuánto compran, sino la razón, la justicia y el cuidado de los recursos.

Producto: Tabla de decisiones y explicación oral. **Tiempo:** 18 minutos. **Docente:** Pregunta “¿Es una necesidad o un deseo?”, “¿A quién beneficia?” y “¿Cómo evitarías desperdiciar?”. Entrega una estrella por argumentar y escuchar otras opiniones.

Actividad 2: Detectives contra el desperdicio

Objetivo específico: Proponer acciones para cuidar bienes materiales y recursos naturales.

Organización: Grupos de 3 o 4.

- El docente distribuye tarjetas con acciones: dejar luces encendidas, usar ambos lados del papel, tirar comida, reparar un juguete, compartir un libro, cerrar el grifo.
- Los estudiantes las colocan en dos columnas: “Ayuda al bien común” y “Necesita cambiar”.
- Transforman cada acción que necesita cambiar en una propuesta: “En vez de..., podemos...”.
- Cada grupo crea un lema de máximo ocho palabras, por ejemplo: “Usamos lo necesario y compartimos con alegría”.

Producto: Cartel con clasificación, soluciones y lema. **Tiempo:** 15 minutos. **Docente:** Observa si las propuestas son realizables en la escuela; pregunta “¿Qué puedes hacer hoy, no solo algún día?”.

Actividad 3: El regalo que circula

Objetivo específico: Reconocer el compartir como expresión de amor y responsabilidad.

Organización: Parejas.

- Cada pareja recibe una tarjeta con un objeto: libro, pelota, colores, alimento, abrigo o juguete.
- Responde: “¿Cómo se puede compartir este objeto sin dañarlo? ¿Qué regla ayudaría a que todos lo usen?”.
- Escribe o dibuja una regla de uso compartido.
- Las parejas depositan sus reglas en el cofre y leen algunas en plenaria.

Producto: Regla de uso responsable. **Tiempo:** 12 minutos. **Docente:** Ayuda a diferenciar compartir de obligar; reconoce que también se puede compartir tiempo, atención, conocimientos o ayuda.

Diferenciación y transición

Para estudiantes que necesitan apoyo se utilizan objetos reales y tarjetas con pictogramas. Quienes terminan antes elaboran un segundo lema para la familia. El docente conecta diciendo: “Jesús nos enseña a amar, cuidar la vida, respetar el cuerpo y usar bien las cosas. En la última sesión reuniremos todas estas enseñanzas para convertirlas en una misión de sal, luz y fermento”.

Fase de Cierre

Tiempo estimado: 5 minutos.

Síntesis: Los estudiantes completan una rueda oral: “Un bien que debo cuidar es...”, “Una forma de compartir es...” y “Una manera de no desperdiciar es...”. El docente coloca una estrella en el tablero por cada idea concreta.

Reflexión metacognitiva: Pregunta: “¿Qué diferencia hay entre necesitar y querer?”, “¿Cómo puede una cosa beneficiar a varias personas?” y “¿Qué decisión de la tienda del tesoro fue más parecida a lo que Jesús enseña?”.

Retroalimentación: El docente ofrece comentarios específicos sobre el uso responsable de los recursos y corrige la idea de que compartir significa quedarse sin nada. **Transferencia:** En casa, cada estudiante elegirá un objeto o recurso para cuidar mejor y explicará a su familia por qué. Recibirá la insignia **Administrador responsable** al contar la experiencia en la siguiente sesión.

Sesión 4: Somos sal, luz y fermento en el mundo

Fase de Inicio

Tiempo estimado: 10 minutos.

Propósito de la sesión: Integrar las enseñanzas aprendidas y diseñar una acción concreta para vivir como discípulos de Jesús en la escuela, la familia o la comunidad.

Conexión y activación

El docente invita a los estudiantes a mostrar sus insignias y recuerda las tres misiones anteriores: amar y respetar la vida, cuidar el cuerpo y usar bien los bienes. Realiza el juego “La palabra escondida”: cada brigada recibe las palabras *amor, vida, cuerpo, compartir* y debe ordenarlas junto a un ejemplo. Después pregunta: “¿Qué tienen en común todas estas enseñanzas?”. Se espera que respondan: cuidar, respetar, ayudar, agradecer y hacer el bien.

Motivación y enganche

El docente coloca tres objetos: sal, una linterna y un poco de levadura o una imagen de pan creciendo. Explica Mateo 5,13-16 con lenguaje sencillo: “Jesús nos llama sal porque nuestras buenas acciones dan sabor; luz porque ayudan a otros a ver el bien; y fermento porque una pequeña acción puede hacer crecer algo bueno”. Presenta el reto final: ganar la insignia **Discípulo que transforma**.

Contextualización

Se pregunta: “¿Qué problema pequeño de nuestro salón podemos mejorar? ¿Cómo podemos hacerlo sin pelear ni imponer?”. Las respuestas pueden ser recoger papeles, incluir a alguien en el juego, cuidar el agua, hablar sin insultos o compartir materiales. El docente aclara que ser luz no significa ser perfecto, sino elegir el bien y animar a otros con el ejemplo.

Fase de Desarrollo

Tiempo estimado: 35 minutos.

Presentación del contenido: El docente dibuja tres símbolos en el tablero: un salero, una bombilla y una semilla con raíces. Junto con los estudiantes completa: **Sal: doy alegría y buen ejemplo; Luz: muestro caminos de respeto; Fermento: ayudo a que el bien crezca.** Cada brigada recibe un “mapa de misión” con tres casillas que debe completar.

Actividad 1: Mapa de las cuatro enseñanzas

Objetivo específico: Identificar a Jesús como camino de vida relacionando sus enseñanzas con acciones concretas.

Organización: Grupos de 3 o 4.

- El docente entrega cuatro tarjetas grandes: amor, vida, cuerpo y bienes materiales.
- Cada grupo escribe o dibuja una enseñanza de Jesús y una acción cotidiana para cada tarjeta.
- Une las cuatro tarjetas con un camino dibujado hacia una imagen de Jesús.
- Completa la frase: “Seguimos a Jesús cuando...”.

Producto: Mapa visual del camino de Jesús. **Tiempo:** 12 minutos. **Docente:** Verifica que las acciones sean observables y pregunta “¿Qué relación hay entre amar y cuidar la vida?”.

Actividad 2: Reto Sal, Luz y Fermento

Objetivo específico: Diseñar una acción transformadora para la vida escolar o familiar.

Organización: Grupos de 3 o 4.

- Cada brigada elige un problema cercano: burlas, desorden, desperdicio, exclusión o falta de cuidado.
- Completa el plan: “Problema que observamos”, “Lo que Jesús nos enseña”, “Acción de sal”, “Acción de luz”, “Acción de fermento” y “Quiénes participarán”.
- Prepara una presentación de máximo dos minutos: cartel, dramatización, canción o anuncio.
- Presenta el plan a la clase. Los compañeros entregan una estrella de papel por una idea respetuosa y realizable.

Producto: Plan de acción y presentación. **Tiempo:** 18 minutos. **Docente:** Orienta con preguntas: “¿Es segura esta acción?”, “¿Se puede realizar esta semana?” y “¿Cómo sabremos si ayudó?”.

Actividad 3: Pasaporte del discípulo

Objetivo específico: Formular un compromiso personal coherente con las enseñanzas trabajadas.

Organización: Trabajo individual.

- Cada estudiante completa cuatro espacios del pasaporte: amar, respetar la vida, cuidar el cuerpo y usar bien los bienes.
- Escribe o dibuja una acción en cada espacio.
- En la última página escribe: “Seré sal cuando...”, “Seré luz cuando...” y “Seré fermento cuando...”.
- Comparte una de sus decisiones con un compañero.

Producto: Pasaporte personal completo. **Tiempo:** 5 minutos. **Docente:** Revisa rápidamente que los compromisos sean concretos, felicita el esfuerzo y apoya a quien necesite dictar o dibujar sus respuestas.

Diferenciación y transición

Los estudiantes que necesitan apoyo pueden elegir entre imágenes de acciones y completar frases con ayuda. Quienes terminan antes agregan un dibujo de cómo evaluarán su compromiso o preparan una frase para animar a otro equipo. La transición al cierre se realiza con la frase: “El juego termina, pero el camino de Jesús continúa en nuestras decisiones de cada día”.

Fase de Cierre

Tiempo estimado: 15 minutos.

Síntesis colectiva

El docente organiza una galería. Los estudiantes caminan en silencio, observan los mapas y planes, y colocan una estrella junto a una idea que puedan realizar. Luego se construye una síntesis en el tablero:

- **Amor:** tratar bien y ayudar.
- **Vida:** proteger a las personas, animales y plantas.
- **Cuerpo:** cuidar, respetar límites y pedir ayuda.
- **Bienes:** agradecer, cuidar, compartir y no desperdiciar.

El docente afirma: “Jesús es el camino de la vida porque nos enseña a elegir acciones que hacen crecer el bien”. Las brigadas reciben la insignia final si colaboraron, respetaron las reglas y propusieron acciones posibles.

Reflexión metacognitiva

Los estudiantes responden en una tarjeta de salida:

- “¿Qué enseñanza de Jesús comprendí mejor y cómo la demostraré?”.
- “¿Qué significa para mí ser sal, luz o fermento?”.
- “¿Qué acción concreta comenzaré hoy?”.

Quienes prefieran pueden responder mediante dibujos o una grabación breve. Se realiza una oración o momento de silencio: “Jesús, ayúdanos a amar, cuidar la vida, respetar nuestro cuerpo y compartir con responsabilidad”.

Retroalimentación, transferencia y reto final

Docente: Entrega retroalimentación usando la fórmula “Lograste..., puedes mejorar..., el siguiente paso es...”.

Reconoce especialmente la escucha, la empatía, la capacidad de explicar y la propuesta de acciones realizables.

Estudiantes: Se autoevalúan coloreando una de tres huellas: “Lo logré”, “Estoy aprendiendo” o “Necesito ayuda”.

Como transferencia, cada brigada elige una acción de su plan para realizar durante la semana, con autorización del docente y de las familias. Puede ser una campaña de ahorro de agua, un rincón de materiales compartidos, una bienvenida a estudiantes nuevos o un cartel contra las burlas. Al finalizar la semana, contarán qué ocurrió y qué aprendieron.

Evaluación

Tipo de evaluación y momentos

- **Diagnóstica:** En la fase de inicio de la sesión 1, mediante la clasificación de imágenes y las preguntas “¿Qué haría Jesús?” y “¿Cómo demostramos amor?”. Permite conocer ideas previas sobre respeto, ayuda y cuidado.
- **Formativa:** Durante las actividades de las sesiones 1, 2 y 3, mediante observación directa, preguntas guía, revisión de corazones, escudos, tablas y carteles. Se ofrece retroalimentación inmediata.
- **Sumativa:** En la sesión 4, mediante el mapa de las cuatro enseñanzas, el reto Sal, Luz y Fermento, el pasaporte del discípulo y la tarjeta de salida.

Criterios de evaluación vinculados con los objetivos

- **Identifica** a Jesús como guía y relaciona sus enseñanzas con el amor, el cuidado y el respeto. Vinculado al objetivo 1.
- **Propone y representa** acciones de ayuda, solidaridad y respeto por la vida en situaciones cotidianas. Vinculado al objetivo 2.
- **Reconoce y aplica** hábitos de cuidado del cuerpo, límites personales y formas seguras de pedir ayuda. Vinculado al objetivo 3.
- **Explica y practica** maneras de cuidar, compartir, agradecer y evitar el desperdicio de bienes. Vinculado al objetivo 4.
- **Diseña** un compromiso viable para ser sal, luz y fermento en su entorno. Vinculado al objetivo 5.

Instrumentos sugeridos

- **Lista de cotejo del docente:** escucha a sus compañeros, participa respetuosamente, identifica acciones de cuidado, argumenta sus decisiones y cumple las reglas del juego.
- **Rúbrica sencilla para el reto final:** claridad del mensaje, relación con las enseñanzas de Jesús, viabilidad de la acción y trabajo cooperativo. Cada criterio puede valorarse como “Lo logró”, “En proceso” o “Necesita apoyo”.
- **Portafolio:** reúne el corazón de compromiso, el escudo del respeto, el cartel de bienes responsables, el mapa y el pasaporte.
- **Autoevaluación:** tarjeta de salida con huellas o caritas y las tres preguntas metacognitivas de la sesión 4.
- **Coevaluación:** cada estudiante entrega una estrella a una propuesta de otro equipo y explica qué aspecto positivo observó.

Evidencias de aprendizaje

- Respuestas orales y dramatización de situaciones de amor y respeto por la vida.
- Corazón personal con un compromiso concreto de solidaridad.
- Hoja de estaciones y escudo con hábitos saludables y frases de protección.
- Tabla de decisiones, cartel contra el desperdicio y reglas de uso compartido.
- Mapa visual que conecta a Jesús con el amor, la vida, el cuerpo y los bienes materiales.

- Plan grupal Sal, Luz y Fermento y pasaporte personal del discípulo.
- Tarjeta de salida con una explicación y un compromiso transferible a la vida cotidiana.